Tilo Schneider

Sketching outside



Cómo plasmar el paisaje, el viento y otros fenómenos naturales en tu cuaderno.

GG

Prólogo

Este libro quiere animarte a salir de casa. Pretende que dibujes, observes tu entorno y te muevas por la naturaleza y los paisajes. Si en la comodidad de tu hogar sientes que te faltan ideas, amplitud de miras y creatividad, ha llegado el momento de que cojas lápiz y papel y te pongas en marcha. Vale la pena que des un paseo al aire libre, salgas de excursión o incluso emprendas una ruta y te dediques a dibujar.

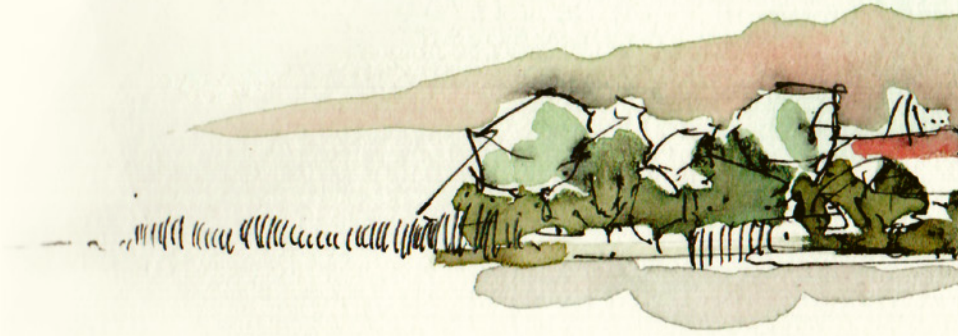
Como diseñador, y también por mi afición a dibujar durante mis viajes, me gusta utilizar el término *sketching*, porque implica algo inconcluso, un esbozo de ideas y la intención de representar lo que vemos, y creo que resume de un modo acertado lo fascinante que puede llegar a ser el dibujo, tanto en interiores como al aire libre: solo hay que ponerse a dibujar y ver qué ocurre.

Para lograrlo, no hay que ser un genio del dibujo. Este libro quiere animarte a salir con mirada atenta y poco material para que puedas disfrutar de experiencias creativas al aire libre sin tenerle miedo a la hoja en blanco, tanto si eres principiante como si acumulas ya cierta experiencia dibujando.

Este libro se ha creado al aire libre. No me refiero solo a las imágenes, esbozos y acuarelas, sino también a la mayoría de los textos, las anotaciones sobre el terreno y las indicaciones prácticas; todo ello es el producto de esas salidas en las que experimento la naturaleza con intensidad, sometido al viento y otros fenómenos meteorológicos, sin límites para mis ojos.

Tengo la gran ventaja de vivir cerca de la naturaleza, en una zona en la que se encuentran mis paisajes favoritos: las estribaciones de los Alpes. Aquí vuelvo después de mis talleres y de los viajes que hago para pintar. Sin embargo, da igual dónde vivas: sal por la puerta. ¡Prepárate a descubrir nuevos horizontes artísticos!

Tilo Schneider, Bernau am Chiemsee 2023





1 ¿Por qué este libro?

- *Plein air* 8
- Equipación mínima 8
- Cómo puedes usar este libro 9
- Diario, compañero de viaje, almacén de ideas y patio de juegos creativo 10
- De la ciudad a la naturaleza 13
- Sal y empieza 14

2 Primeros pasos

- Empieza con miniaturas 18
- Engáñate: recorre caminos incómodos 20
- Métodos efectivos contra la inseguridad 22

3 Paisajes

- Tu camino 27
- Lo que constituye un paisaje 27
- Topografía 28

— *Digresión: La costa y el mar* 30

- Composición 36
- Evita la monotonía 40
- Céntrate en un punto focal 42
- La mirada guiada 44
- Contrapesa la imagen 46

— *Digresión: Lagos y ríos* 48

- Luz y sombras 57
- El blanco del papel 58
- ¿Recortar u omitir? 60
- Permanece en el encuadre 62
- Destaca 63

— *Digresión: Cordillera baja* 66

- Profundidad 72
- Tamaño, posición, superposición, escorzo 72
- El truco de la profundidad 75
- Perspectiva aérea y perspectiva cromática 76

— *Digresión: Montañas alpinas* 79

4 Meteorología

— *Digresión: Dibujar la meteorología* 86

- Instrumentos: de los específicos a los todoterreno 96
- Técnicas de acuarela: el coloreado rápido 98
- ¿Lápices o caja? 103

— *Digresión: Representar nubes* 104

5 Árboles, bosques y colores

— *Digresión: Dibujar árboles* 112
- El arte de omitir 126
- La libertad del color 130
- Contraste y armonía cromática 134
- Los colores marcan nuestro estilo 146

6 Lugares para dibujar

— *Digresión: La ciudad junto al mar* 150
- Dónde y cuándo dibujar 160
- Las esperas son para dibujar 162
- Compañeros de viaje y sorpresas *in situ* 164
- Series temporales 166
- El lápiz como cámara 168
- Motivos coleccionables 170

— *Digresión: Pueblo campestre* 172
- La escuela de la mirada 178
- Bellamente torcido 183
- Da la vuelta a tus expectativas 184
- Lugares difíciles 186
- El silencio 188

— *Digresión: La ciudad histórica* 191
- Otros ingredientes: personas, aves, vehículos, rótulos 204
- Gente 205
- Aves 209
- Vehículos 212
- Textos 217

— *Digresión: La ciudad moderna* 220
- El arte de parar a tiempo 230

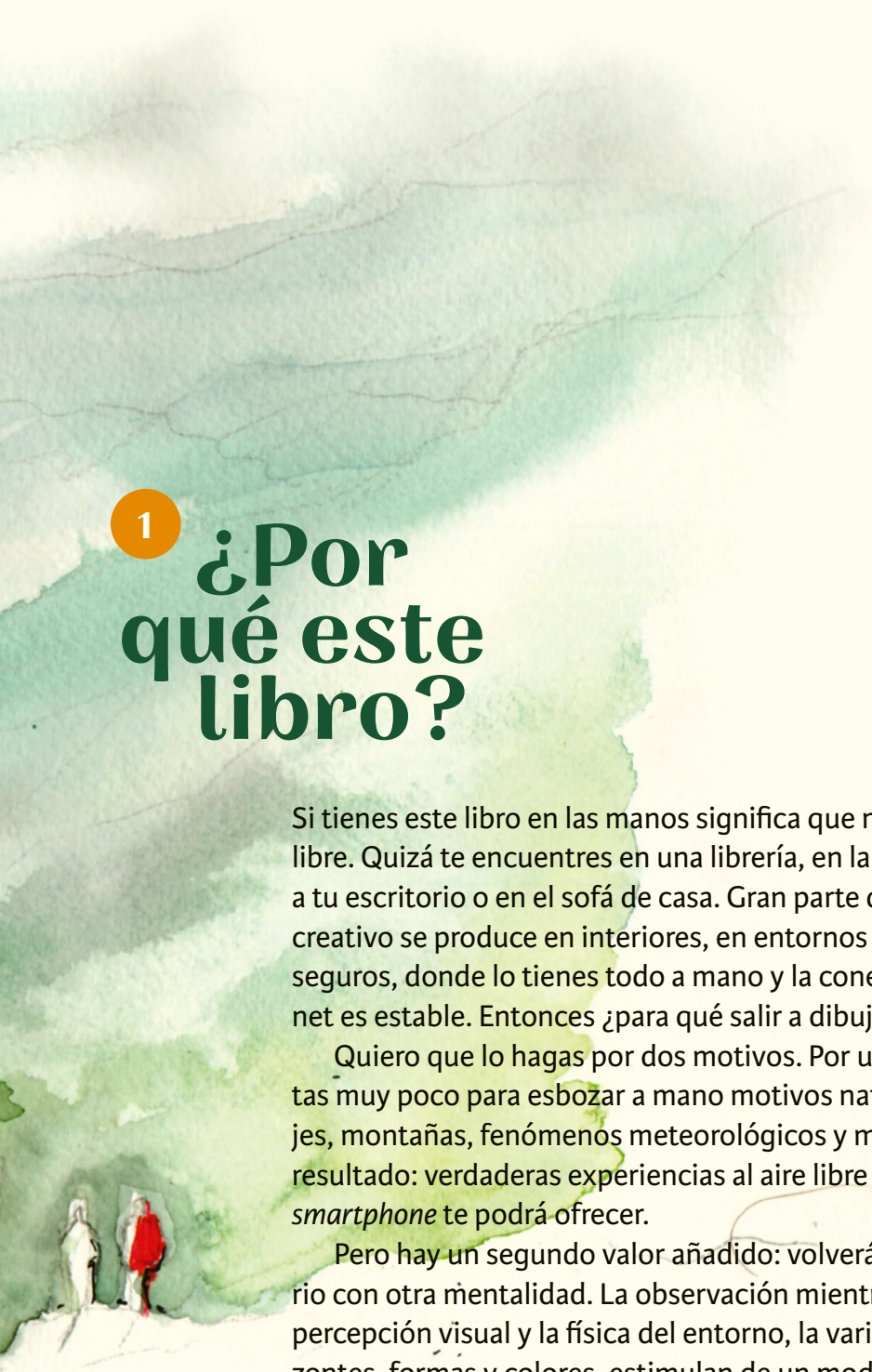
7 *Sketching* digital

- Calentamiento: ilustrar un objeto 234
- Pincel Eldorado 236
- Prácticamente indistinguible 241

Apéndice

- Mis materiales y herramientas 244
- Sigue saliendo a dibujar 246
- Sobre el autor 247
- Agradecimientos 247





1

¿Por qué este libro?

Si tienes este libro en las manos significa que no estás al aire libre. Quizá te encuentres en una librería, en la oficina, frente a tu escritorio o en el sofá de casa. Gran parte de tu trabajo creativo se produce en interiores, en entornos conocidos y seguros, donde lo tienes todo a mano y la conexión a internet es estable. Entonces ¿para qué salir a dibujar fuera?

Quiero que lo hagas por dos motivos. Por un lado, necesitas muy poco para esbozar a mano motivos naturales, paisajes, montañas, fenómenos meteorológicos y mucho más. El resultado: verdaderas experiencias al aire libre que ningún *smartphone* te podrá ofrecer.

Pero hay un segundo valor añadido: volverás a tu escritorio con otra mentalidad. La observación mientras caminas, la percepción visual y la física del entorno, la variedad de horizontes, formas y colores, estimulan de un modo excelente la creatividad. Así, se te ocurrirán ideas e imágenes nuevas que podrás llevarte contigo para continuar desarrollándolas.

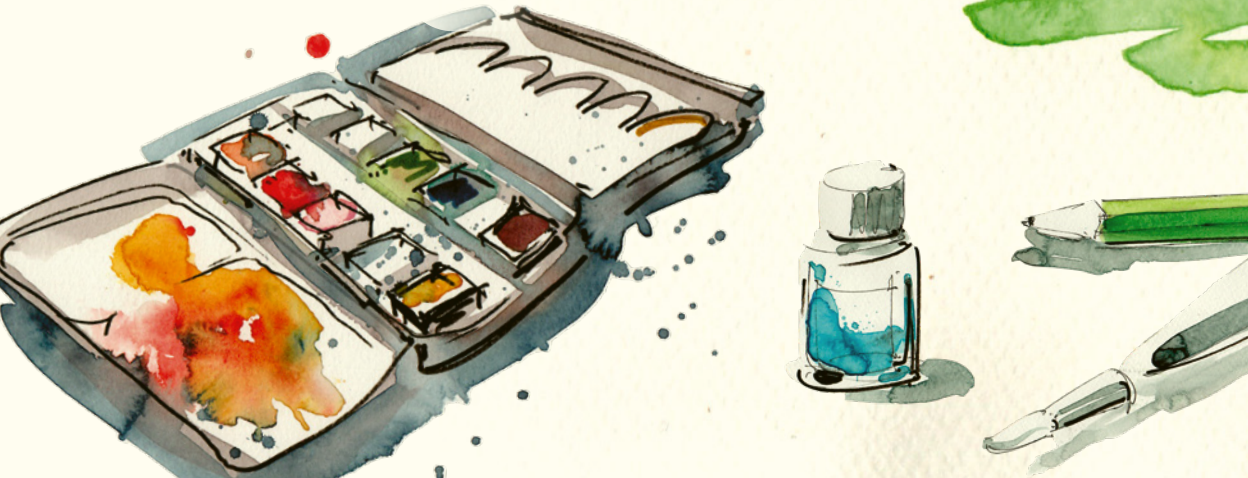
Plein air

Quizás te preguntes si esto de dibujar al aire libre es una novedad. ¿Un pasatiempo de moda, tal vez? ¿Se trata de salir de excursión o es una forma de autoayuda? Sin duda, es más que eso, y no es nada nuevo. Los intentos de huir del ritmo acelerado de nuestro tiempo se remontan a la Revolución Industrial. Ya desde principios del siglo XIX, salir voluntariamente a pasear a pie por la naturaleza se consideraba moderno. Pronto los artistas se sintieron impulsados a meter lápiz y papel en la mochila para recorrer caminos nuevos: desde el romanticismo de William Turner hasta el modernismo clásico, desde las escapadas de Caspar David Friedrich a pintorescos paisajes de acantilados hasta los esbozos que Lyonel Feininger hizo durante sus excursiones por el macizo del Harz.

Algunos arquitectos viajeros, como Karl Friedrich Schinkel, también plasmaron sus impresiones en dibujos y pinturas. Por su parte, el arquitecto Bruno Taut se inspiró en el Japón de la década de 1930 y registró sus experiencias e ideas en su cuaderno de dibujo.

Equipación mínima

En la medida de lo posible, me gustaría empezar evitando los obstáculos. Por lo general, un libro de dibujo empieza con una larga lista de herramientas y materiales necesarios, pero en este caso mis recomendaciones al respecto las encontrarás al final. No son un dogma, puede que solo te sirvan para añadir algo nuevo a tus productos preferidos. En cualquier caso, los temas de las páginas siguientes te invitarán a probar cosas nuevas.



Cómo puedes usar este libro

El libro puede leerse de un tirón o por capítulos sueltos. Te he preparado el camino para que recorras los grandes y pequeños temas del dibujo al aire libre. Sin embargo, no es necesario que lo sigas de forma lineal: en cada capítulo encontrarás ejercicios prácticos para que explores por tu cuenta. Llévate el libro cuando salgas. No lo dejes en la estantería junto al resto de libros de dibujo y ponte manos a la obra.



Diario, compañero de viaje, almacén de ideas y patio de juegos creativo

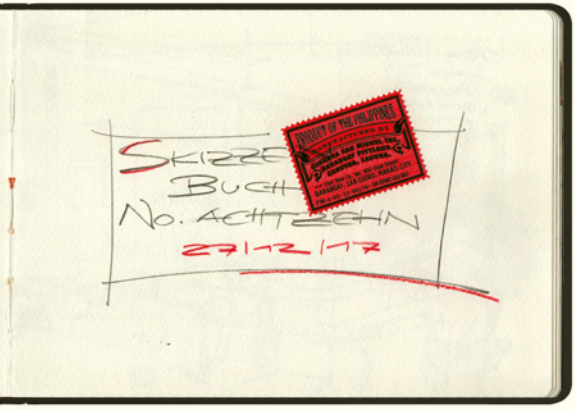
Tu cuaderno de dibujo es privado. No tiene por qué verlo nadie ni está dirigido a un público concreto. Esas cualidades eliminan las expectativas y, por tanto, contribuyen a liberar tu creatividad. Nadie te juzgará, todo es posible.

Así pues, ¿se trata del arte como fin en sí mismo, de puro placer? El cuaderno de dibujo de un artista es muchas cosas: un diario visual, un diario de viajes y un patio de juegos para pensar de forma creativa. Yo también lo utilizo para plasmar ideas de diseño durante mis salidas. Recuerdo una estancia muy inspiradora en Japón hace unos años, durante la que se me ocurrieron muchas ideas para un proyecto y pude registrarlas todas con rápidos garabatos. En el cuaderno de dibujo de ese viaje, los bocetos y las impresiones se combinaron de un modo muy fructífero.

Ante todo: son libros

Los cuadernos de dibujo se diferencian de los blocs en varios aspectos. El primero: no puedes separar una página de las demás. Si en algún momento deseas exponer y vender tus obras, el papel de dibujo en formato libro no es un medio adecuado. El resto de los aspectos son todo ventajas: los cuadernos de dibujo compactos son fáciles de llevar, no requieren un soporte adicional y evitan que se pierda nada, como podría ocurrir con las hojas sueltas. Además, se pueden guardar en la estantería, etiquetados con el año y el lugar.

Los cuadernos de dibujo, ante todo, son libros. Como tales, ofrecen una experiencia háptica, sensual y estética. Cuantas más anotaciones de viaje, más pátina y marcas del uso diario acumulen, ¡mucho mejor!

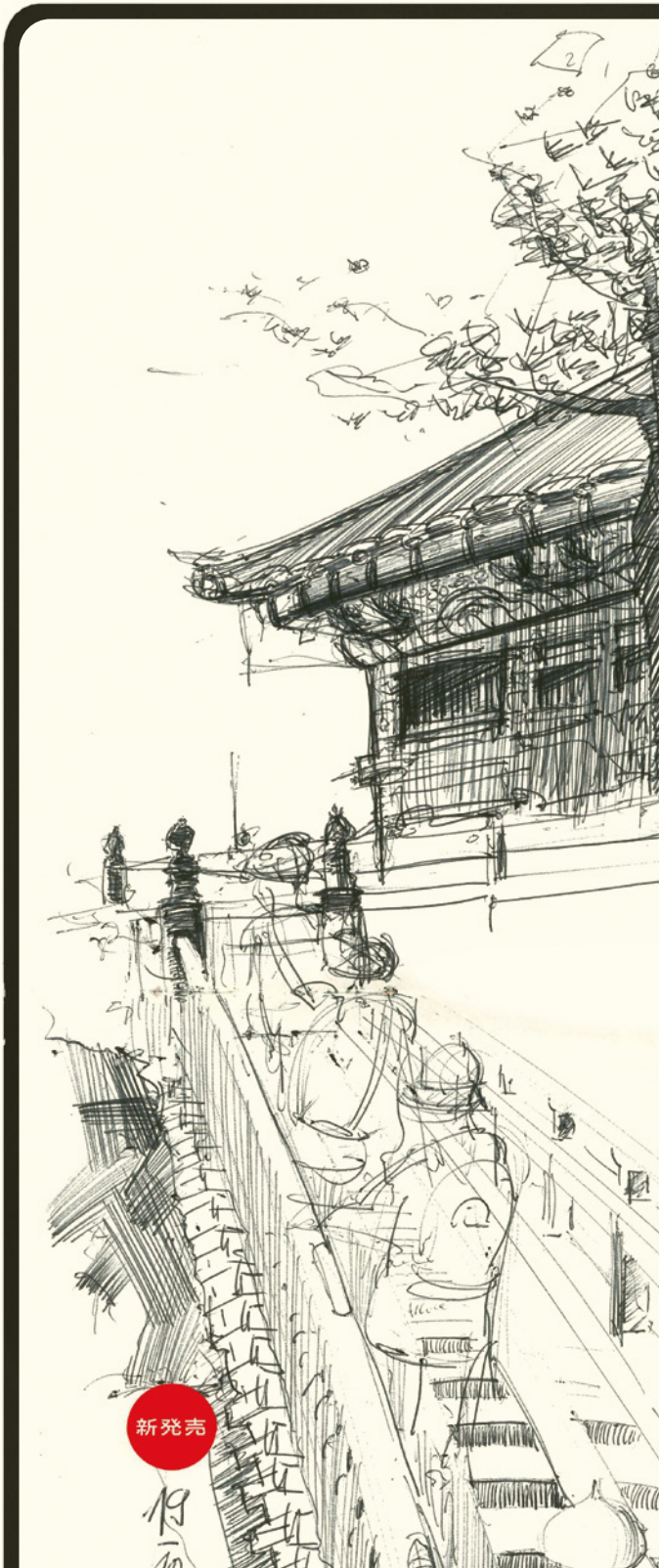




Consejo: Los motivos horizontales, como paisajes y temas similares, quedan mejor en cuadernos de formato cuadrado (en el caso de las formas verticales, como los temas arquitectónicos, solo hay que darle un cuarto de vuelta). Los cuadernos compactos de formato vertical facilitan el dibujo sin interrupciones en lugares muy frecuentados y son fáciles de sujetar.

Cada dibujante tiene su propio ritual para estrenar su cuaderno de bocetos. Yo suelo llenar la primera página interior con rotulaciones y collage. *Empiezo siempre con la fecha, la numeración de las páginas, algunos trazos, algo de color y un objeto que haya encontrado pegado con cola.*






23 8 20
KAMPENWAND

De la ciudad a la naturaleza

Quizá seas una de esas personas que ya dibujan al aire libre. Gracias a las redes sociales, durante los últimos años ha surgido en todo el mundo una gran comunidad creativa: los *urban sketchers*. Son personas creativas y entusiastas que escapan de sus salones, vacían las estanterías de las tiendas de cuadernos de dibujo y se sientan en cualquier esquina para desafiar las circunstancias imprevisibles que puede presentar un dibujo en un momento dado, al aire libre, ya sea entre el bullicio de la ciudad, en una cafetería o en el metro.

Quiero proponerte que des otro pasito y pruebes una forma de dibujo todavía más intensa: dibujar en la naturaleza. Los cambios de las condiciones meteorológicas y lumínicas, los paisajes impresionantes y los encuentros sorprendentes por el camino hacen que dibujar al aire libre se convierta en una experiencia con mucho eco. Tras unos metros y varias paradas para dibujar, se abrirá un nuevo mundo tanto en tu cuaderno como en tu mente.



Sal y empieza

¿Te han entrado ganas de coger tus utensilios de pintura y salir a la calle? No basta con leer las instrucciones de dibujo. Solo la experiencia que vivas con tu cuaderno te proporcionará la sensación de una actividad creativa estimulante, significativa y sostenible. Hay muchos buenos motivos para ponerse manos a la obra, pero tres de ellos son imbatibles:

Frente a la puerta de casa

Para salir a dibujar no es necesario un viaje. Simplemente hay que cambiar el escritorio y el ordenador por unas zapatillas y un cuaderno de dibujo. La colina más cercana y tus materiales más básicos son lo único que necesitarás para empezar. Se trata de desplazarse a pie, ralentizar la percepción y experimentar el mundo de forma directa e inmediata.



A mano

Dibujar es una experiencia auténtica, manual y creativa. Lo que se crea dibujando a mano está guiado e influido por el ojo, la cabeza y las tripas. Los esbozos y garabatos son métodos creativos aceptados desde hace mucho tiempo en el mundo laboral. Las imágenes, el estilo y las ideas se desarrollan al mismo tiempo mientras dibujas. Incluso un lápiz digital sobre una tableta capta las peculiaridades de la letra de quien escribe.

Inspirado por la casualidad

Dibujar significa renunciar al control y dejarse sorprender. Cuando pintamos con acuarelas usando mucha agua, por ejemplo, por mucho que planifiquemos el resultado final, seguirá quedando abierto. Cuando salimos a dibujar al aire libre, además, intervienen otras sorpresas: el rayo de luz que se abre paso entre las nubes, las gotas que caen sobre el papel y el viento que mueve las páginas del cuaderno. Los encuentros fortuitos con personas y animales también pueden aportar un rumbo nuevo a tus bocetos.



2

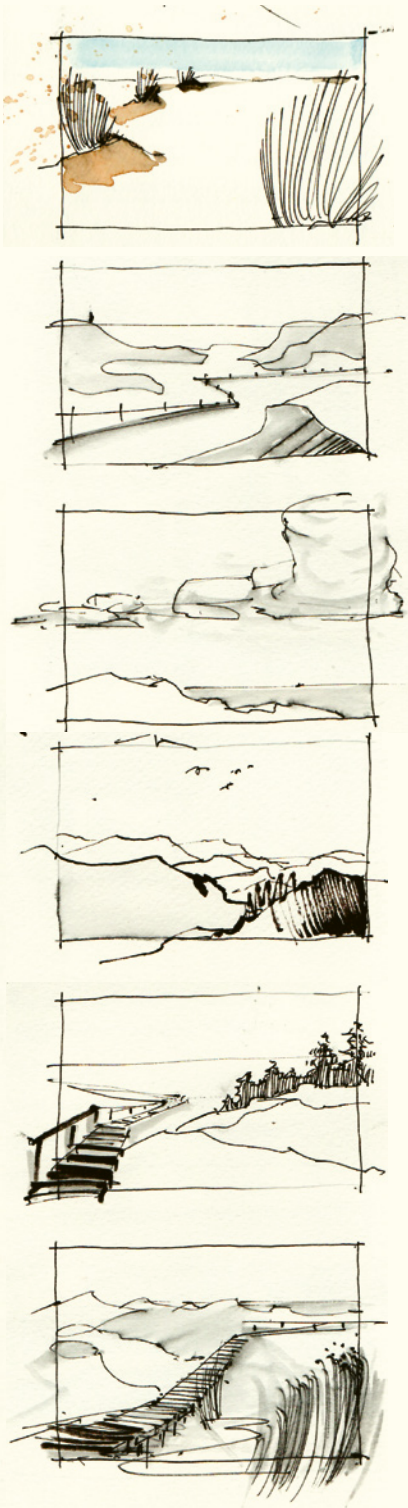
Primeros pasos

Ya puedes ponerte manos a la obra. Has salido con tu cuaderno de dibujo y te has plantado frente a un motivo fantástico. Sin embargo, te impresiona tanto que no sabes por dónde empezar. No sabes cómo, dónde y con qué debes ponerte a dibujar. Un paisaje sobrecogedor, unos barcos meciéndose en el agua, nubes acumuladas en el cielo. Las formas, colores y detalles se agolpan tanto en el primer plano como a media distancia y al fondo. Todo te reclama que lo plasmes, no puedes dejarte nada. No obstante, debes ser consciente de que eso es pedir demasiado: de ti como artista y del posible resultado final.



Dale a tu cabeza y a tu mano el tiempo que necesitan para entrar en calor. En las siguientes páginas aprenderás métodos y ejercicios para empezar más fácilmente. Ningún profesional del dibujo o dibujante de viajes con experiencia empieza en frío, igual que un atleta no se pone a correr sin calentar antes.





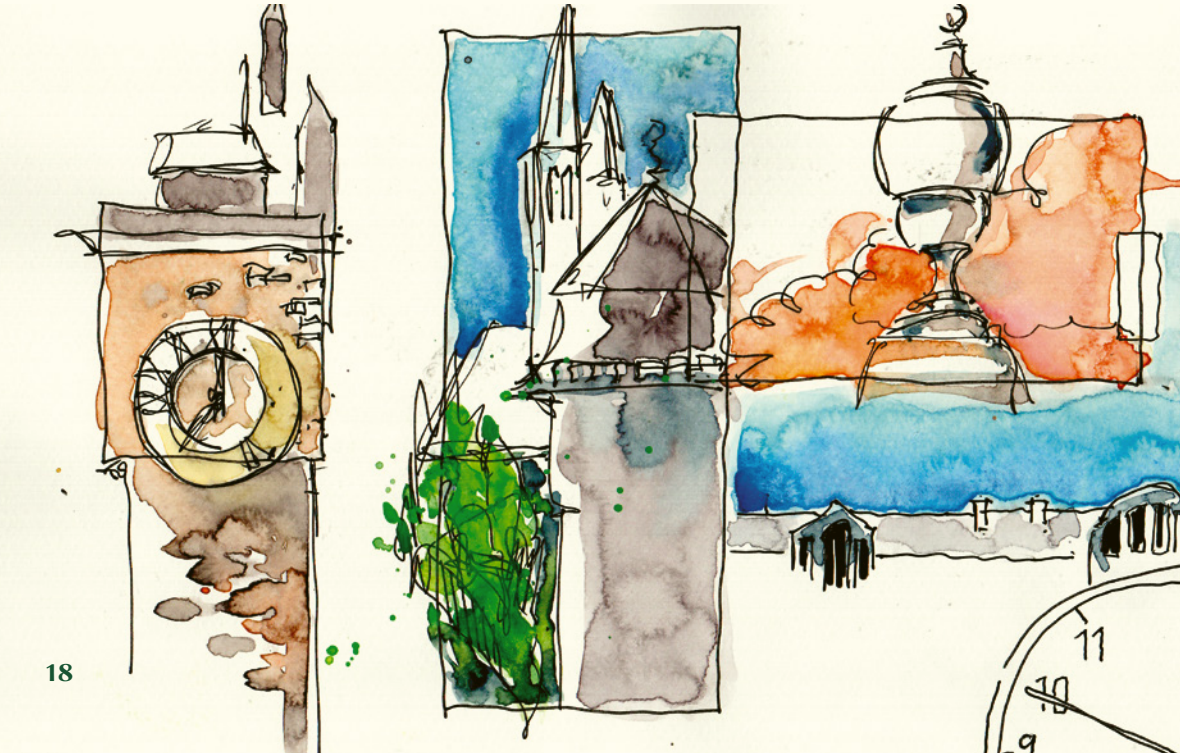
Consejo: Bastan dos grosores de trazo distintos para sugerir amplitud y luz. Combina, por ejemplo, un rotulador de punta fina de 0,1 mm con otro de 1,0 mm.

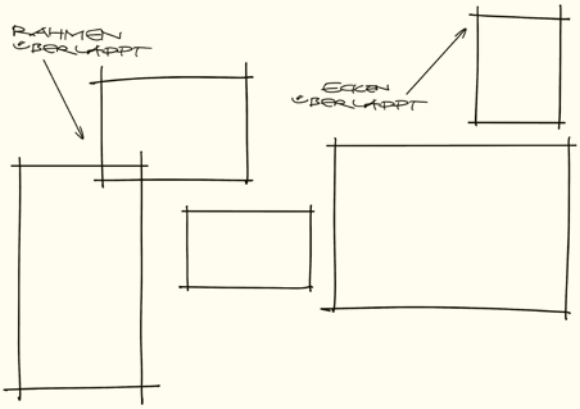
Empieza con miniaturas

Igual que no somos capaces de captar a primera vista y en profundidad todos los detalles de un motivo, una escena o un acontecimiento, tampoco podremos darle la misma importancia a todo cuando lo representemmos en el cuaderno. Por eso te recomiendo que empieces con miniaturas. Dibuja algunos marcos vacíos sobre el papel, de manera que puedas rellenarlos con unos pocos trazos. La reducción del formato obliga al ojo a centrarse en lo esencial, porque no queda espacio para los detalles innecesarios.
Las "grandes obras" también pueden plasmarse a pequeña escala.

Más libertad creativa

Compón una imagen a partir de impresiones personales. De este modo, evitarás esmerarte demasiado en reproducir un motivo complejo o un escenario con demasiados detalles. En lugar de eso, deja que la imaginación del espectador recomponga lo que ocurre y complete la imagen. Las instantáneas reducidas también te ofrecen más libertad creativa: nadie te pedirá explicaciones si mueves al vendedor de periódicos hacia la izquierda, si decides ampliar el tamaño del árbol o conviertes un coche aparcado en unas bicicletas.





Consejo: Aprenderás a colorear y decorar los encuadres en la página 62.

Ejercicio: Grandes impresiones en pequeño formato

¿Las miniaturas son el preludio de una gran obra? No, y te lo demostraré con el siguiente ejercicio.

1. Prueba entre tres y cinco encuadres distintos en formato vertical y horizontal.
2. Intenta que haya variaciones de tamaño y deja que los contornos se superpongan.
3. A continuación, recorre el motivo con los ojos como si llevaras una cámara y determina qué te parece más importante.
4. Prueba a recopilar, ordenar y componer más motivos. Las buenas miniaturas pueden llegar a contar muchas cosas.



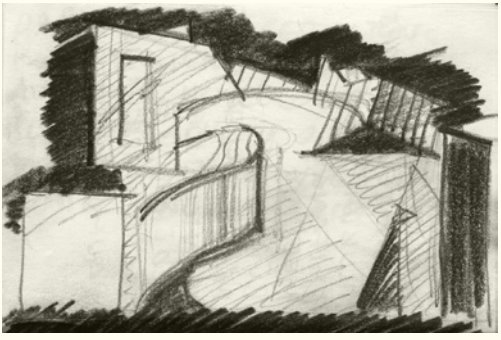
Engáñate: recorré caminos incómodos

Para la mayoría de nosotros, dibujar a mano alzada implica incertidumbre, sobre todo si dibujamos con poca frecuencia o si hace tiempo que dejamos de hacerlo. A menudo, la pantalla y el ratón acaban sustituyendo al lápiz y el papel. Además, con la ayuda de las eficaces aplicaciones digitales, somos capaces de crear estándares visuales de apariencia perfecta a los que, como dibujantes y espectadores, nos hemos acostumbrado desde hace tiempo. Eso contrasta con los errores, las imprecisiones y las violaciones de las normas que resultan tan habituales en el dibujo a mano alzada, así como con el estilo personal, la libertad artística o la univocidad de carácter.

Contra la perfección

Sin embargo, arquitectos, interioristas y paisajistas hablan del regreso de la imagen analógica: de cómo convencen a clientes, contratistas o socios a pie de obra con esbozos espontáneos, un dibujo con algo de acuarela o una *moodboard* garabateada a mano.

Por eso, a la gente que participa en mis talleres de arquitectura siempre le pregunto qué formato de las obras de arquitectos famosos expuestas en los museos les despiertan más admiración: ¿el plano detallado, el renderizado CAD fotorrealista o el boceto bosquejado a mano y con soltura en una servilleta de hotel? En el imaginario colectivo permanece lo imperfecto, el croquis que deja lugar a varias interpretaciones.



Este boceto rápido del Museo de Diseño lo hice cuando todavía era estudiante, sentado en un parque de Weil am Rhein.



Métodos efectivos contra la inseguridad

Los dibujos pueden dejarse inacabados

Atrévete a crear imágenes imperfectas e inacabadas con un dibujo a mano alzada. Desempolva tus utensilios de pintura y empieza con un motivo simple: unos molinos en el horizonte, un árbol en el parque, la casa de enfrente...

O da un paso más y engáñate la próxima vez que hagas un boceto. ¿Cómo? Muy sencillo: mediante un estricto cambio de método y abriéndote al riesgo. Para ello, lo mejor es elegir un motivo al aire libre que suponga un reto para ti. Lo más probable es que te lleve al límite de tu capacidad como dibujante: un paisaje con varias capas, una vista urbana complicada, un animal con el que te encuentres... Cuanto más complejo, más efectivo será el aprendizaje y más conocimientos estarás adquiriendo, ¡te lo prometo!

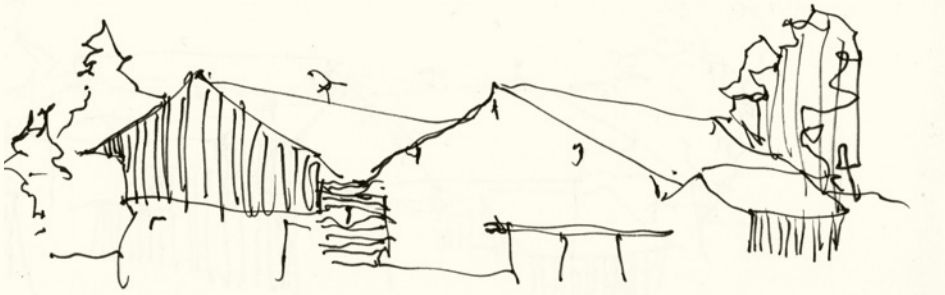
Ejercicio: Dibuja con la otra mano

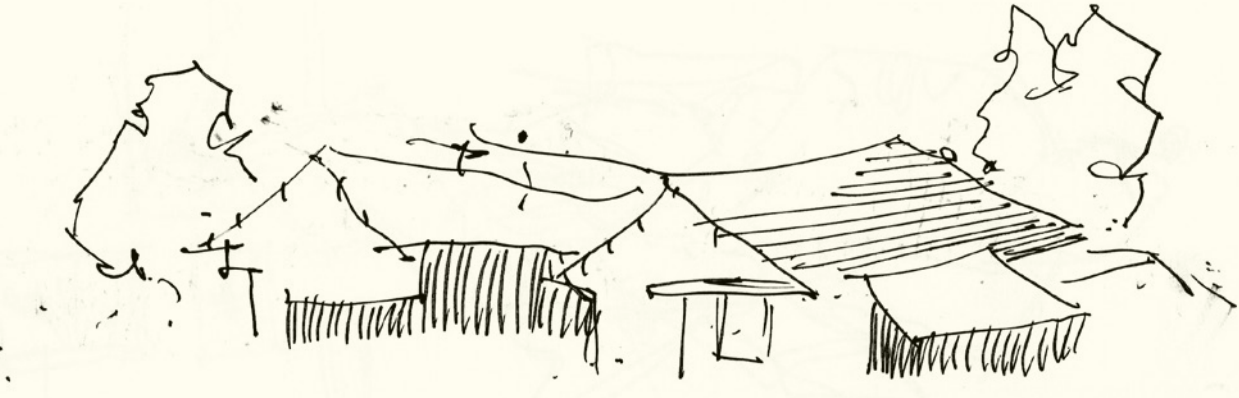
Sigamos con el ejemplo del paisaje. Coge las herramientas de dibujo con la otra mano, la que no utilices normalmente: si eres una persona diestra, utiliza la zurda y, si eres zurda, la diestra. Ten cuidado, te adentras en terreno desconocido.

El trazo te saldrá tembloroso; las proporciones, inseguras, imprecisas. Los elementos que forman la imagen no quedan en el lugar que tocaría. Disfruta de la libertad de cometer errores (al fin y al cabo, es culpa de la otra mano). Poco a poco, abandona la zona de confort de tus hábitos de dibujo y permítete la posibilidad de sorprenderte con un estilo completamente nuevo y fresco.









No está mal, simplemente es distinto. *Los esbozos de los graneros surgieron a partir de un rápido cambio de método. Mano derecha, mano izquierda, y luego un dibujo sin levantar el rotulador del papel. Encontrarás más ideas para el cambio de estilo en las páginas siguientes.*



Dibujar con una línea continua

Mi técnica preferida para simplificar motivos complejos consiste en trazarlos con una sola línea continua, sin levantar el instrumento del papel. ¡Las interrupciones no están permitidas! Guía el lápiz con la mano suelta por encima del papel. Para representar detalles, sombras y contornos, puedes llevar la línea por donde quieras. La mano puede recorrer determinados caminos más de una vez. En este caso, la única regla es no separar el lápiz del papel hasta que des el dibujo por terminado. Entonces deja el lápiz y dedica unos minutos a contemplar el resultado. Es posible que no contaras con obtener una imagen semejante.

